



## 4. METODOLOGÍA

### 0. Introducción

¡Bienvenidos al cuarto módulo! Esta es la temporalización que proponemos para este módulo y el material que necesitáis.

**Temporalización y material: Reflexiona 20 minutos; aborda 45 minutos; decide 45 minutos.**  
**Material: Plantilla impresa de la sesión**

Reflexiona:

### 5. FUNDAMENTOS DE LA METODOLOGÍA

**A continuación, se proponen cinco fundamentos de la metodología a considerar en la promoción de la participación infantil**

#### 1. Proceso de aprendizaje dialógico

El aprendizaje dialógico es el resultado de un diálogo igualitario. Dicho de otra forma: es consecuencia de un diálogo donde diferentes personas se escuchan mutuamente y se reconocen, dentro de un espacio libre de relaciones de poder. El aprendizaje dialógico puede darse en cualquier situación del ámbito educativo, y supone un importante potencial de transformación social.

Se propone que este proceso de aprendizaje dialógico sea un proceso espiral que nazca de la práctica, pase por una fase de reflexión y regrese a la práctica de una forma estructurada.

Cuando estemos con los niños y las niñas, mediante la observación y la escucha, recopilaremos todos aquellos aspectos relacionados con sus preocupaciones, ideas, inquietudes, propuestas, etc. Estos serán los cabos que guiarán nuestro trabajo. El desafío será recoger estos cabos tal y como los expresan los niños y las niñas, utilizando sus propias palabras. Sin incluir la interpretación adulta.

Estos cabos serían las ideas que aparecen cuando estamos con los niños y las niñas, lo que realmente nos quieren expresar a través de las palabras o de la comunicación no verbal. Buscaremos aquello que una persona adulta nunca diría, lo que Francesco Tonucci denominó “lo absurdo” o “la tontería”. Lo que realmente tienen que decir los niños y las niñas, lo que realmente piensan, aquello que va más allá de las respuestas estereotipadas, es el cabo que buscamos.



Registraremos estos cabos de la forma más objetiva posible (como lo han dicho los niños y las niñas, con sus palabras). Para ello, podemos utilizar diferentes técnicas, como grabaciones (vídeo y audio), una libreta de apuntes (tipo “cuaderno de campo”) y fotografías, entre otras. Para organizar toda la información recopilada realizada en el lugar, utilizaremos la “Hoja de registro de los cabos”.

A continuación, realizaremos una reflexión sobre dicho registro, entre el educador o educadora que ha estado con los niños y las niñas y una tercera persona educadora del equipo, a la que llamaremos 3.ª oreja. Partiendo de los cabos registrados, llevaremos a cabo la planificación del canal estable de participación infantil. Decidiremos de qué cabo tirar, y cómo lo reintroduciremos en el canal de participación. De esta forma, planificaremos la siguiente sesión participativa con los niños y las niñas.

En la siguiente sesión, se volverá a trabajar este cabo con los niños y las niñas, para explorar si tirando de él surge alguna idea colectiva. Si se trata de una idea colectiva, se convertirá en un proyecto de transformación pública. Las siguientes sesiones que se lleven a cabo con los niños y las niñas se enfocarán en crear el proyecto con ellos y ellas. Si el cabo elegido no es una necesidad colectiva de nuestro grupo, en la siguiente sesión lo intentaríamos con otro cabo.

El funcionamiento mediante esta forma metodológica exige una planificación inicial a realizar después de la escucha o el registro de lo expresado por niños y niñas. Y no al revés. Las personas adultas estamos acostumbradas a realizar una primera planificación (muchas veces planificaciones a largo plazo) y, a continuación, intentamos incorporar lo que recibimos de los niños y las niñas. El hecho de invertir el orden nos llevará a una planificación sesión por sesión, basada en las necesidades de los niños y las niñas y adaptada a sus necesidades.

Será importante planificar bien la devolución de los cabos. La devolución a los niños y las niñas de los cabos dará sentido a todo el proceso. El cabo unirá una sesión con la siguiente, y las consiguientes devoluciones. Los aspectos que surjan en estas devoluciones (las ideas, inquietudes, necesidades, etc.) al tirar del hilo, los utilizaremos para conformar un mapa conceptual del mismo. El objetivo será colectivizar el cabo y convertirlo en un proyecto de transformación pública, sin prisas, sesión a sesión, mediante dinámicas y juegos diferentes.

La función más importante del personal educador que va a estar presente en las sesiones participativas con los niños y las niñas será la observación y la escucha. En estas sesiones, utilizaremos la ficha de indicadores de forzaje para identificar qué es lo que debemos observar y en qué debemos fijarnos en la interacción con los niños y las niñas. Tras cada sesión, el personal educador dispondrá de tiempo para cumplimentar esta ficha de observación y rellenar la hoja de registro de los cabos. Posteriormente, el punto de partida de la reflexión que realizaremos con la tercera persona educadora del grupo de trabajo será el recogido en estos dos documentos.



Escuchar a los niños y a las niñas no es fácil. Realizar una escucha respetuosa con voces de niños y niñas sin añadir nuestra interpretación es muy difícil. En ese aspecto deberá prepararse adecuadamente el personal educador, para aprender a realizar las observaciones y escuchas lo más objetivas posible. Para ello, las personas adultas tendremos que desaprender y desempoderarnos intensivamente.

En el equipo educativo, además de las dos personas educadoras que tomarán parte en las sesiones con los niños y las niñas, será importante contar con una tercera persona educadora, de ahí la importancia de la tercera oreja. Reflexionaríamos acerca de lo recogido en la hoja de registro de la sesión con esta tercera figura. Así, decidiríamos conjuntamente de qué cabo tirar y cuál sería la planificación de la devolución. Esta figura de la tercera oreja puede ser importante: el hecho de que no haya estado en la sesión con los niños y las niñas incorporará una perspectiva externa a la reflexión. Una mirada que no está contaminada por lo ocurrido durante la sesión. Se decidirá en cada caso qué figura o perfil puede ser esta tercera oreja, pero en Oinherri consideramos interesante que sea personal técnico municipal. Porque facilitaría en gran medida la conexión entre lo que ocurre en el canal estable de participación infantil y el ayuntamiento.

## 2. Creatividad y transformación política

Los niños y las niñas no participan igual que las personas adultas. Ellos y ellas tienen otra forma de estar en el mundo, de darle sentido y entenderlo. Por lo tanto, no podemos actuar con la participación infantil como con la de las personas adultas. Debemos conseguir hacerlo como ellos y ellas, acercándonos las personas adultas a la infancia y no al revés.

Para escuchar realmente a la infancia, debemos acercarnos a su visión del mundo. Para ello, serán imprescindibles aspectos como la creatividad, la fantasía y el concepto del absurdo para las personas adultas, ya que nos ayudarán a desnaturalizar la realidad.

Utilizaremos recursos como el juego, el ludicismo, la creatividad, la imaginación, las metáforas, la magia, la literatura, los cuentos, los objetos fantásticos, las narraciones, las pocimas mágicas, los juegos dramáticos y los teatros para trabajar la participación con los niños y las niñas.

Conscientes de que todo esto nos va a exigir un ejercicio de creatividad constante, vamos a constituir un punto de reunión. Con el objetivo de recopilar e intercambiar todo el material generado en los canales estables de participación infantil.

El modo en que formulamos la pregunta condiciona la respuesta. El hecho de realizar preguntas abiertas, sin preguntar directamente lo que queremos saber y utilizando otros canales de comunicación no verbales nos permitirá llegar a esas respuestas particulares y diferentes.



Utilizaremos la creatividad como un juego disruptivo para desvirtuar la realidad. Debemos invitar a niños y niñas a imaginar lo que no existe. Debemos atrevernos a realizar a los niños y las niñas preguntas que no haríamos a personas adultas; es importante conseguir que se animen a imaginar situaciones que a menudo las personas adultas no se atreven a explorar. Porque sólo a partir de ahí vamos a conseguir respuestas e ideas diferentes, que posteriormente puedan impulsar una transformación de las políticas públicas.

### 3. **La infancia en el espacio público**

En los canales estables de participación infantil no podemos limitarnos a escuchar la palabra de los niños y las niñas. Los niños y las niñas deben participar en el proceso; no se trata de que lancen ideas y queden a la espera de que las personas adultas las gestionemos.

Dependiendo del método de trabajo, la gestión del tiempo no resultará sencilla. Sobre todo, si centramos la mirada en la consecución del resultado. A partir de ese resultado, tendremos que identificar qué podemos hacer para implicar a los niños y las niñas en el proceso.

Lo que suceda en ese canal estable de participación infantil no puede quedar entre cuatro paredes. Es vital darle una visibilización en el municipio, en el espacio público. Para recuperar la presencia infantil en el espacio público, para que la ciudadanía conozca el proyecto, tendremos en cuenta la importancia simbólica de tomar las calles. Promover esta visibilización puede resultar muy útil para empezar a ver a niños y niñas como sujeto político en el presente. La idea de la democracia y la participación con raíces en el territorio: visibilización y puesta en la agenda de la participación infantil.

Nuestro proyecto debe tener un objetivo político. Queremos empoderar a niños y niñas para que defiendan sus ideas como colectivo para que aprendan a autoorganizarse y autogestionarse.

### 4. **Carácter colectivo, colectividad**

La construcción de un nosotros y nosotras será imprescindible. Generar un carácter colectivo y un sentimiento de pertenencia en los niños y las niñas. Crear vínculos entre niños y niñas y personas adultas.

Será el primer paso para estimular la conciencia de que niños y niñas forman un grupo social, un colectivo.

Para conseguirlo, contar con un nombre, una marca, un logo y un espacio propio para el canal estable de participación infantil puede ser fundamental. Tenemos que construir algo que nos haga sentir que formamos parte de algo con los niños y las niñas. Tendremos que crear elementos que nos ayuden a dar el salto desde el yo al nosotros y nosotras.



## 5. Relato continuo

Para que el canal de participación infantil sea estable, el relato de lo ocurrido en ese ámbito deberá ser constante. El nuevo niño o la nueva niña que se acerque al canal estable de participación infantil deberá estar al tanto de lo ocurrido previamente en el mismo. La elaboración del relato histórico será importante, para que el niño o la niña sea consciente de que se está sumando a algo ya en marcha.

Las fotos, los objetos... que hacen referencia a los trabajos realizados en nuestro canal estable de participación infantil pueden ayudarnos a unirnos en el espacio, creando una maleta que enriquezca este relato.

Para ello, sería muy beneficioso que la persona educadora del canal estable de participación infantil sea permanente a lo largo del tiempo.

Aborda: Diseña una sesión de 2 horas del canal permanente de participación infantil. Como ayuda, puede utilizar los modelos de archivo de abajo o la estructura de la sesión.

Decide: preguntas para acordar el funcionamiento del canal permanente de participación infantil

- ¿Cuál será el objetivo principal del canal permanente de participación infantil de tu localidad?
- ¿Y los objetivos específicos?
- ¿Cómo va a funcionar? ¿Cuántos niños y niñas se van a reunir? ¿Con qué frecuencia? ¿Siempre en el mismo espacio físico?